

ATRACO EN LA BIACS TRES

Fastos, fiestas, fuegos y flatos

*Biacs de Sevilla y olé , Torre del Oro
Donde los empresarios y olé, juegan al cobro.*

Sevillanas populares

*La traca ataca la atragantada biacs pues a pólvora de rey gastan vuestas mercedes,
perdón vuestas Francescas, con todo lo que al pueblo llano atracan, llevando a vuestros
crápulas barrigas comidas fastuosas con nuestro grano hechas.*

Fragmento de La pícara Francesca

Y así año tras año bajo el pretexto atroz y tramposo de atraer el turismo e hipotéticas e hipotecas inversiones se pretende colocar Sevilla en el mapa del mundo, como si fueran por vez primera a descubrirla, insultando su historia y su continuo devenir en las vanguardias de la creación, mimetizando las trilladas pautas de todas las ciudades que dicen ser únicas en la galaxia mediática y que utilizan la palabra cultura para potenciar sus proyectos especulativos cayendo con ello en el agujero negro que las hace invisibles por sus irreflexivas y homogéneas propuestas trituradas en un magma corrosivo donde desaparece la riqueza singular de cada una.

La Biacs “privada” recibe del erario público tres millones de euros, sin contar el uso de instalaciones públicas, gestionada por una tropa de empresarios, deseosos en ampliar, sin rendir cuentas, sus tretas comerciales, convertidos en falsos mecenas que aplican la tralla, con aquiescencia institucional, a la trama física y tecnológica de las redes culturales y sociales creadas por ciudadanos comprometidos en construir ciudad.

La apropiación de los recursos públicos por los empresarios de la Biacs que, ajenos a la crisis, celebran sus atómicas fiestas vips entre frescas y Francescas Thyssen (que nos colocarán el museo de turno) en medio de los tontos bits del teutón Weibel, que juega con Sevilla y la cultura de Al-Andalus como el jugador de fútbol que termina su carrera en Qatar, a donde se dirige a trincar lo que en su país no le pagan; pero aquí, que se cata tan poco, su rapiña desabastece y dificulta la cultura que atraviesa el tejido social y que la conecta, en un trabajo lento y prolongado, con las redes internacionales que trabajan en las preocupaciones que conllevan los desvaríos, tretas, trucos y trampas que crea el capitalismo depredador.

El trágico espectáculo Biacs Tres trae a Sevilla la inmoral propuesta de una serie de descontextualizados cacharros tecnológicos que pretenden formar parte de *Second Life*, ese desprestigiado espacio de vida virtual donde transitan fantasmas, que en las truculentas manos de la Biacs se convierte en una costosa y momificada Calle del Infierno aparecida ante espectadores creyentes y artistas descreídos, tomados como

parte de una bufonada codificada que gira alrededor de los eventos culturales, donde unos son contemplados como turistas consumidores y otros rellenan el hueco con sus aburridos monstruos en las barracas de la Feria.

Mientras, en la explanada del CAAC, traída y rodeada de jet y prensa rosa, la in-baronesa se abalanzará, entre los gritos de empresarios y próceres que cantan “Francesca con el tracatrá”, sobre el *champagne* y el canapé preparado para comerse la ciudad. ¡Mal bocao la lleve!

No importa el desastre organizativo, ni que de un día para otro caiga Córdoba de la triada de ciudades proclamada para los fastos, ni el despropósito de llamar a un número importante de artistas un mes antes de la inauguración, ni que la página web del tecnológico evento sea un caos informativo...

Año tras año gastan en fuegos de artificio los atracos al presupuesto público, dejando a su paso el rastro achicharrado de quien no crea nada, sino un nuevo orden obtenido a través de una cultura cada vez más superficial.

Este es el perverso universo que quieren escenificado en un monasterio, La Cartuja de Sevilla, y en un palacio, el Carlos V de Granada.

Sellos de poder para su desacoged’or Youperverse. Más de humo.

PRPC, 1 de octubre de 2008